



Asamblea General

Distr. general
16 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 54 e) del programa provisional*

Globalización e interdependencia: integración de las economías en transición en la economía mundial

Integración de las economías en transición en la economía mundial**

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe ofrece una visión general de los progresos realizados en la integración de las economías en transición en la economía mundial durante el período 2004-2005. En él se examinan los progresos logrados en la integración gracias principalmente al comercio de bienes y servicios, las corrientes de capital y la migración de la mano de obra. Se presta especial atención a la función que ha desempeñado la ampliación de la Unión Europea en los progresos realizados en algunos países. Se examinan los avances en la reestructuración de los mercados de las economías en transición y en el establecimiento de instituciones de apoyo a los mercados como factores importantes para mejorar los beneficios de una mayor integración de esas economías en la economía mundial.

Durante el período 2004-2005 se realizaron progresos considerables en la integración ulterior de los países con economías en transición en la economía mundial. Esos progresos han venido acompañados de un contexto económico más estable y previsible en toda la región, pero las modalidades de esos progresos y el ritmo con que se van logrando variaron considerablemente entre los países. Pese a los progresos generales logrados, se necesita realizar un mayor esfuerzo para ampliar y profundizar las reformas institucionales con objeto de diversificar las economías de esos países y lograr un cambio hacia una senda de desarrollo sostenible en todas las economías en transición, especialmente en algunos países de Europa Sudoriental y en la región de la Comunidad de Estados Independientes. Las Naciones Unidas deberían seguir prestando su apoyo para superar esos desafíos.

* A/61/150.

** En el presente informe, las economías en transición incluyen a los países de Europa Central y los Estados bálticos, Europa Sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes. En términos estrictos, ocho de esos países, que son nuevos Estados miembros de la Unión Europea, dejaron de pertenecer al grupo de países con economías en transición en mayo de 2004. No obstante, a los efectos del presente informe, que abarca el período 2004-2005, y de conformidad con la resolución 59/243 de la Asamblea General, se ha adoptado una interpretación más amplia para evaluar la integración de las economías en transición en la economía mundial.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-3	3
II. Tendencias de los resultados económicos y comerciales en 2004-2005.....	4-22	3
A. Tendencias macroeconómicas.....	4-9	3
B. Integración mediante el comercio.....	10-13	6
C. Integración mediante corrientes de capital y mano de obra.....	14-22	8
III. Progresos de las políticas económicas que promueven la integración de las economías en transición realizados en el período 2004-2005.....	23-42	12
A. Política macroeconómica.....	23-24	12
B. La función de la Unión Europea en la integración de las economías en transición.....	25-31	13
C. Otras políticas comerciales.....	32-33	15
D. Apertura de las cuentas de capital.....	34-36	16
E. Continuación de la reestructuración económica y mejora del entorno empresarial.....	37-41	17
IV. Problemas en el ámbito de las políticas y conclusiones.....	42-47	19
Anexo		
Gráficos y cuadros.....		22

I. Introducción

1. En su resolución 59/243, de 28 de febrero de 2004, la Asamblea General reafirmó la necesidad de integrar plenamente a los países de economías en transición en la economía mundial. A la vez que acogía con satisfacción los avances realizados en esos países en la intensificación de su estabilidad y su crecimiento, y observaba la necesidad de mantener en el futuro esas tendencias positivas, la Asamblea reconocía la necesidad de incrementar la capacidad de esos países para responder a los desafíos de la globalización y de crear unas condiciones favorables que facilitaran el acceso de sus exportaciones a los mercados y atrajeran la inversión extranjera directa necesaria para su desarrollo progresivo.

2. En la misma resolución, la Asamblea General pidió al Secretario General que le presentara en su sexagésimo primer período de sesiones un informe sobre la aplicación de la resolución. El presente informe ha sido elaborado atendiendo a esa petición. Asimismo, en la resolución 59/243, la Asamblea exhortaba a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que siguieran proporcionando asesoramiento normativo y asistencia técnica a los gobiernos de los países con economías en transición con objeto de reforzar el marco social, jurídico y político para completar las necesarias reformas de mercado. En anteriores informes se han abordado las actividades del sistema de las Naciones Unidas en esos ámbitos (véanse A/59/301, A/57/288, A/55/188, A/53/336 y Add.1, y A/51/285). En el sitio de las Naciones Unidas en la web (www.un.org/esa/policy) figura un informe actualizado de esas actividades, basado en las contribuciones de 12 fondos, organismos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, así como de otras instituciones internacionales pertinentes.

3. En el presente informe se analiza el actual proceso de integración de las economías en transición en la economía mundial y se evalúan los progresos que han realizado gracias al comercio de bienes y servicios, las corrientes de capital y la migración de la mano de obra. Se presta especial atención a la función que ha desempeñado la ampliación de la Unión Europea en los progresos realizados en algunos de esos países. Además, se examinan los avances en materia de reestructuración y de establecimiento de instituciones de apoyo a los mercados como factores importantes para aumentar los beneficios de una mayor integración de esas economías en la economía mundial. El resto del informe se divide en dos partes. En la primera parte se describen las principales tendencias económicas y los principales indicadores de la integración comercial y financiera. En la segunda parte se describen los progresos logrados en las reformas normativas e institucionales que realizaron las economías en transición para apoyar su integración en la economía mundial.

II. Tendencias de los resultados económicos y comerciales en 2004-2005

A. Tendencias macroeconómicas¹

4. El favorable entorno internacional, y en particular el pujante crecimiento económico mundial, la boyante actividad comercial, los elevados precios de los

¹ En *World Economic Situation and Prospects 2006* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.II.C.2) figura un análisis detallado de la situación económica y las perspectivas actuales de la economía mundial, especialmente las economías en transición.

productos básicos y los bajos costos de la financiación internacional, ha contribuido a los excelentes resultados económicos de las economías en transición durante 2004 y 2005, lo que ha reforzado su integración en el conjunto de la economía mundial. En 2004, como la recuperación económica cobró impulso en todo el mundo, el producto interno bruto (PIB) agregado de esas economías creció rápidamente hasta situarse a una tasa del 6,6%. Esa tasa de crecimiento económico no sólo fue la más alta desde el inicio de la transición, sino que inusualmente se equilibró en torno a ese porcentaje y se extendió de manera generalizada: las tres subregiones, a saber, la Europa central y los Estados bálticos, la Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), registraron tasas de crecimiento superiores a las que obtuvieron en 2003 (véase el cuadro 1 que figura en el anexo del presente informe). Durante 2005, el crecimiento económico mundial se desaceleró notablemente. Las economías en transición, pese a que también vieron cómo se desaceleraba su crecimiento, registraron una tasa media del 5,5%, lo que denotaba que preservaban su dinamismo y que seguían manteniendo un crecimiento mucho más rápido que los países desarrollados. Tanto el vigoroso crecimiento de las exportaciones como la expansión de la demanda interna han contribuido al excelente comportamiento del crecimiento.

5. Los resultados económicos de los nuevos miembros de la Unión Europea han sido desiguales. La tasa media de crecimiento del PIB en el grupo de las ocho economías de los Estados de Europa Central y Oriental y Estados bálticos que se incorporó a la Unión Europea aumentó en 2004, situándose en el 5,2%, pero se desaceleró en 2005, disminuyendo hasta el 4,4%. La desaceleración del crecimiento que experimentó el grupo de esos ocho países estuvo motivada en gran medida por el debilitamiento de la economía polaca. Sin embargo, las economías de los Estados bálticos mantuvieron su dinamismo y las tasas de crecimiento de su producción se mantuvieron elevadas, considerablemente superiores a las que se registraban en Europa central. La alta demanda de consumo e inversión que hubo en 2004 y el aumento de la demanda externa en 2005 contribuyeron al crecimiento de las economías de ese grupo de ocho países. El aumento de las entradas de inversiones extranjeras directas, facilitado por la adhesión de esos países a la Unión Europea y la diversificación de las exportaciones, contribuyó a que se mantuvieran elevadas las tasas de crecimiento de las exportaciones.

6. Europa sudoriental también registró una gran expansión económica en 2004, en parte motivada por el excepcional crecimiento de la economía rumana, y tuvo algunas recesiones económicas al año siguiente. La moderación del crecimiento económico que se experimentó en 2005 se debió a los efectos resultantes del año tomado como base de referencia y a las repercusiones de las inundaciones que tuvieron lugar en el ámbito del sector agrícola. La perspectiva de que Bulgaria, Croacia y Rumania, países candidatos a la adhesión, ingresasen en la Unión Europea ayudó a mejorar los resultados económicos, ya que propició un aumento de la inversión extranjera directa y, como consecuencia, una ampliación de la producción orientada a la exportación y motivó la introducción de mejoras en el funcionamiento del sector bancario. En cuanto a los demás países de la subregión, la satisfactoria conclusión del proceso de estabilización macroeconómica y de reconstrucción tras los conflictos ayudó a obtener elevadas tasas de crecimiento.

7. En 2005, las economías de los países de la CEI siguieron creciendo a buen ritmo, registrando una tasa media de crecimiento del PIB del 6,7% y prolongando el satisfactorio proceso de recuperación económica que iniciaron en 2003 (véase el

cuadro 1 del anexo). Los resultados del crecimiento fueron algo desiguales en la región, ya que Ucrania, una de las dos economías más importantes de la CEI, sufrió una desaceleración drástica de su crecimiento económico, del 12,1% en 2004 al 2,6% en 2005, como consecuencia de una notable disminución de las exportaciones y de las incertidumbres políticas. El crecimiento también se desaceleró en la Federación de Rusia, pero en 2005 seguía estando por encima del 6%. Los demás países de la CEI mantuvieron unas tasas de crecimiento elevadas, salvo Kirguistán, cuyo crecimiento del PIB disminuyó en 2005 como consecuencia de un pronunciado descenso de la producción de oro, principal producto de exportación del país, y de la agitación política. Gran parte del dinamismo económico de la región de la CEI en 2004 se atribuyó al aumento de los precios internacionales de los productos básicos, especialmente el oro, el gas natural y los metales, y también al aumento de los volúmenes de exportación de esos productos. En cambio, en 2005, el crecimiento estuvo principalmente impulsado por la demanda interna. El consumo de las familias se incrementó considerablemente como consecuencia del aumento de los salarios reales y las pensiones en casi todos los países. La demanda de inversión también aumentó en muchos países de la CEI, principalmente en el sector de los hidrocarburos y en el de la construcción.

8. Pese a los buenos resultados del crecimiento económico, muchos de esos países siguen registrando elevadas tasas de desempleo y bajas tasas de participación de la mano de obra en el mercado de trabajo (véase el cuadro 1 del anexo), lo que parece indicar que tienen una baja elasticidad empleo-producto. Las pruebas empíricas indican que los mercados de trabajo han respondido mejor al crecimiento del PIB en los países en que se ha progresado más en el ámbito de las reformas empresariales y del mercado laboral, como Bulgaria, Eslovaquia, Estonia y Lituania². En la región de la CEI, en particular en la Federación de Rusia y Kazajistán, el auge del sector del petróleo contribuyó a incrementar la participación de la fuerza de trabajo en el mercado laboral y a disminuir en cierta medida las tasas de desempleo, pero esos cambios fueron marginales, ya que el sector del petróleo no es un sector que contribuya especialmente a la generación de empleo.

9. El sólido crecimiento económico ha contribuido a mejorar las condiciones de vida en los países de economía en transición en los últimos años. En varios países, el hecho de que durante una serie de años se haya registrado un crecimiento económico constante ha compensado las pérdidas de ingresos que sufrieron durante los primeros años de la transición y ha impulsado su PIB per cápita por encima de los niveles previos a la transición, como ha sucedido especialmente en el caso de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea y de los países candidatos, y les ha permitido realizar progresos considerables para reducir la pobreza, velar por la igualdad entre los géneros y promover una mejor salud y educación³. Eslovenia y la República Checa fueron capaces de erradicar totalmente la pobreza extrema de sus países. En cambio, el fuerte crecimiento registrado recientemente en muchas de las economías de Europa Sudoriental y de la Comunidad de Estados Independientes

² Los mercados de trabajo han respondido relativamente mejor al crecimiento del PIB en los países en que se ha llevado a cabo una reestructuración activa de las empresas ineficientes y en que los gobiernos han participado activamente en la eliminación o reducción de la rigidez del mercado laboral. *World Economic Situation and Prospects 2006*, págs. 102 y 103, recuadro IV.2.

³ Véase *National Millennium Development Goals: A Framework for Action*, Informe regional sobre los objetivos de desarrollo del Milenio para Europa y la Comunidad de Estados Independientes, publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.III.B.21.

todavía no ha sido suficiente para que 12 países, de un total de 19, pudieran compensar las pérdidas de ingresos que sufrieron durante los años iniciales de la transición. Ahora bien, en la mayoría de esos países la incidencia de la pobreza ha disminuido en los últimos años, aunque en menor medida que en los nuevos Estados miembros de la Unión Europea. Pese a esos progresos, la pobreza sigue siendo elevada en muchos de los países de Europa Sudoriental, como Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia y Serbia y Montenegro. En la Federación de Rusia, la proporción de población por debajo del umbral de la pobreza disminuyó del 17,8% en 2004 al 15,8% en 2005. También se logró reducir algo la pobreza en otros países de la CEI, entre ellos Armenia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, pero la pobreza absoluta sigue estando muy extendida en esos países, especialmente en las zonas rurales. La pobreza por insuficiencia de ingresos está generalizada y reviste mayor gravedad en Georgia y la República de Moldova.

B. Integración mediante el comercio

10. La solidez del comercio mundial de mercancías en 2004-2005, que creció a una tasa anual aproximada de entre el 7% y el 8%, contribuyó al fuerte crecimiento de las exportaciones. Las economías en transición incrementaron sus cuotas de mercado en el comercio tanto con países desarrollados como con países en desarrollo. Esas tendencias se vieron también apoyadas por el actual proceso de liberalización del régimen comercial⁴ y los precios elevados de los productos básicos de los países exportadores de productos primarios. También creció la demanda de importaciones como consecuencia del alza de la demanda de bienes de inversión y del aumento considerable del gasto familiar, así como de la disminución de los costos de importación motivada por la apreciación del tipo de cambio real en muchos países. En consecuencia, la tasa de crecimiento del comercio de mercancías de las economías en transición aumentó a mayor ritmo que la tasa de crecimiento del PIB y se elevó el índice de apertura comercial, calculado como la proporción de las exportaciones e importaciones con respecto al PIB (véase el gráfico I del anexo). No obstante, se evidenciaron importantes diferencias entre las pautas comerciales que siguieron las distintas economías en transición.

11. El crecimiento del comercio en los países de la CEI estuvo impulsado en particular por el continuo aumento de los precios mundiales del petróleo. El crecimiento de las exportaciones siguió acelerándose en 2004 y se mantuvo a ritmo firme en 2005, debido principalmente al constante aumento del valor de las exportaciones de la Federación de Rusia (véase el cuadro 2 del anexo). En los demás países de la CEI, el crecimiento del valor de las exportaciones se desaceleró en 2005. Esta tendencia es el reflejo de pautas comerciales divergentes, cuya aplicación dio lugar a que en algunos países, especialmente en Kazajstán, la Federación de Rusia y Belarús, las exportaciones a países no pertenecientes a la CEI aumentaran a mayor ritmo que las exportaciones intrarregionales, y a que la mayor parte del comercio dentro de la región de la CEI se hiciera con Ucrania y Azerbaiyán. Mientras tanto, las exportaciones a la Unión Europea siguieron aumentando. En este caso, el alza de los precios del petróleo es también un factor importante para que aumenten las cuotas de mercado de las exportaciones de la CEI, especialmente las

⁴ Para tener una visión general de los progresos realizados en la integración de las economías en transición en la economía mundial durante 2004, véase el informe anterior (A/59/301).

de la Federación de Rusia, a la Unión Europea y a Europa central y sudoriental. En el gráfico II que figura en el anexo del presente informe puede observarse claramente la persistente dependencia de unos pocos productos primarios y productos intermedios basados en recursos naturales como principales grupos de productos de exportación. La apreciación del tipo de cambio real restó competitividad a otras exportaciones de manufacturas e impidió la diversificación de las exportaciones.

12. Antes de que se adhiriera a la Unión Europea, el grupo de los ocho países de economía en transición candidatos a la adhesión a la Unión Europea ya había iniciado un proceso de creación de nuevas pautas de especialización comercial en los intercambios con los 15 países que constituían la Unión Europea antes de su ampliación (la Unión Europea de los 15). El constante proceso de reubicación de la producción de la Unión Europea de los 15 en Europa central y los Estados bálticos se ha traducido en una mejor complementariedad entre las estructuras comerciales de esos grupos de países. Un porcentaje creciente del comercio entre ese grupo de ocho países y la Unión Europea de los 15 está actualmente relacionado con el comercio intrasectorial e intraempresarial. La subcontratación y el perfeccionamiento pasivo explican gran parte de esa tendencia. El cambio de las pautas comerciales conlleva también una reorientación hacia una producción de mayor valor añadido, lo que ofrece ventajas comparativas en la producción de vehículos automotores y sus componentes, equipo industrial, maquinaria eléctrica y otros productos de alta tecnología, especialmente en Eslovaquia, Eslovenia, Hungría y la República Checa. Las operaciones en régimen de tráfico de perfeccionamiento pasivo también generaron un crecimiento conexo de la inversión extranjera directa y la demanda de importaciones especialmente en los sectores de maquinaria y bienes de equipo y productos manufacturados intermedios (véase el gráfico II del anexo). El fuerte crecimiento del crédito impulsó más el ya firme crecimiento de las importaciones de bienes de consumo duraderos procedentes de la Unión Europea. En el comercio de servicios, la tendencia imperante de un crecimiento vigoroso se mantuvo en 2004-2005 tras la adhesión a la Unión Europea. El crecimiento del comercio de servicios se concentró en las esferas de la tecnología de la información y las comunicaciones, los servicios comerciales y financieros, y las actividades generadoras de regalías y derechos de licencia.

13. Al contrario que en ese grupo de ocho países de economía en transición que se adhirió a la Unión Europea, las exportaciones de la mayor parte de los países de Europa Sudoriental muestran una mayor dependencia de las manufacturas de gran densidad de mano de obra. La entrada considerable de inversiones extranjeras directas en esos países durante el período 2004-2005 está facilitando un proceso de perfeccionamiento tecnológico y hay indicios de que se está produciendo un cambio hacia una producción para la exportación basada en una mayor intensidad de capital, especialmente en Bulgaria y Rumanía. Desde que comenzó el proceso de transición, la estructura de las exportaciones de los países de Europa Central y Sudoriental ha venido experimentando cambios importantes. La proporción de exportaciones de productos alimenticios y agrícolas y de materias primas con respecto al total de las exportaciones se ha reducido considerablemente en favor de un aumento de la proporción de exportaciones de productos manufacturados, lo que refleja una mayor integración de esas economías en las redes de fabricación y distribución de productos manufacturados de las empresas transnacionales. Ello ha contribuido a

diversificar las exportaciones de Europa Sudoriental⁵. La Unión Europea de los 15 sigue siendo el principal socio comercial de los países de Europa Sudoriental, pero la mayor parte del crecimiento del comercio en los últimos años se debió a las transacciones comerciales efectuadas con el grupo de los ocho países de economía en transición que se adhirió a la Unión Europea, y a las realizadas dentro de la propia región y con los países de la CEE.

C. Integración mediante corrientes de capital y mano de obra

14. Pese a algunos acontecimientos de desestabilización económica, como se hizo patente en la crisis financiera rusa de 1998, las corrientes de capital han desempeñado una función importante en el desarrollo de las economías en transición y en su transformación en economías operativas de mercado. En los últimos años, las corrientes de capital han ido aumentando a medida que cobraba impulso la estabilidad macroeconómica y avanzaban las reformas en muchos países. El sostenimiento de unas condiciones favorables en los mercados financieros internacionales y el vigoroso crecimiento de la economía mundial también contribuyeron al repunte de la inversión extranjera. Las corrientes netas de capital privado, especialmente en forma de inversiones extranjeras directas, aumentaron notablemente en 2004, pero su crecimiento se moderó algo en 2005. No obstante, las modalidades y magnitudes de esas corrientes variaron por subregiones y países⁶. Las entradas netas de inversiones extranjeras directas en cada una de las economías en transición (excluyendo a la Federación de Rusia), representaron, como promedio, casi el 5% de su PIB, superior a la tasa media del 3% que representaron en 2003, pero a la par con la tasa media que se ha ido manteniendo desde 1999 (véase el gráfico III del anexo). Esa tasa media de representación de la inversión extranjera directa en el PIB es considerablemente superior en esas economías que en los países en desarrollo. Este no es el caso de la Federación de Rusia, donde las corrientes netas de inversión extranjera directa representan una tasa casi inapreciable del 0,2% del PIB.

15. El aumento de las entradas de inversiones extranjeras directas y de capital de cartera potenció una mayor integración de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea en la economía mundial durante 2004 y 2005. La mayor parte de esas corrientes provienen de la Unión Europea de los 15. Tras experimentar un pronunciado descenso en 2003, las corrientes de inversión extranjera directa hacia el grupo de ocho países de economía en transición que se adhirió a la Unión Europea se recuperaron en 2004 y alcanzaron un nivel sin precedentes en 2005 (véase el cuadro 3 del anexo). El aumento de esas corrientes estuvo impulsado por la conclusión de las ventas de antiguas empresas estatales y por las inversiones de tipo totalmente nuevo efectuadas en Europa central, así como por las inversiones extranjeras directas, por lo general considerables, realizadas en los Estados bálticos de rápido crecimiento. En términos absolutos, la mayor parte de las entradas de

⁵ Véase Vitalija Gaucaite Wittich, "Some aspects of recent trade developments in South-East Europe", Discussion Paper Series No. 7, diciembre de 2005, Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas.

⁶ Para tener una visión sucinta de las últimas novedades en materia de políticas y de inversión extranjera directas tanto en los planos mundial como regional, véase *World Investment Report, 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E. 05. II. D. 10).

inversiones extranjeras directas en ese grupo de ocho países en 2004, valoradas aproximadamente en 11.800 millones de dólares, fueron a parar a Polonia, debido principalmente a la ampliación de sus instalaciones de producción y las inversiones de tipo totalmente nuevo. En cambio, en 2005, la mayoría de esas inversiones, valoradas en más de 10.000 millones de dólares, fue a parar a la República Checa, como consecuencia de la venta de empresas estatales de los sectores de las telecomunicaciones y la siderurgia, así como de empresas del sector bancario y de otras empresas de servicios. En Hungría, la mayor parte del proceso de privatización concluyó hace años. Las inversiones extranjeras directas actuales revisten en su mayor parte la forma de reinversión de utilidades por inversionistas extranjeros radicados en el país y la de ejecución de pequeños proyectos como parte de nuevas inversiones extranjeras directas procedentes de la Unión Europea. Eslovaquia y la República Checa, que han atraído grandes corrientes de inversión extranjera directa hacia la industria del automóvil, se están convirtiendo en una base industrial regional para la producción de automóviles en Europa oriental.

16. El sustancial aumento de las inversiones extranjeras directas en los nuevos Estados miembros de la Unión Europea durante 2004-2005 se explica por la mayor profundización del mercado interno, el crecimiento del comercio bilateral, el abaratamiento de los costos de la mano de obra y la disponibilidad de mano de obra calificada en el grupo de los ocho países de economía en transición que ingresó en la Unión Europea. En el período previo a su adhesión, ese grupo de ocho países contaba con unos tipos nominales para el impuesto sobre la renta de las sociedades inferiores a los que se aplicaban en la Unión Europea de los 15, pese a que, según algunas estimaciones, los tipos reales que se aplicaban a ese impuesto en el grupo de ocho países eran muy parecidos a los que se aplicaban en la Unión Europea de los 15. Sin embargo, había evidentes incentivos fiscales para los inversionistas extranjeros que tenían que suprimirse tras la adhesión a la Unión Europea, ya que los principios de la Unión Europea no permitían ciertas formas de competencia fiscal. Pese a ello, en los nuevos Estados miembros se siguen manteniendo algunos incentivos, como subsidios para capacitación, para estimular la inversión en esferas de actividad con altas tasas de desempleo. El aumento de las salidas de inversiones extranjeras directas del grupo de los ocho países de economía en transición que ingresó en la Unión Europea, especialmente hacia Europa sudoriental, fue un aspecto indicativo de la maduración del sector empresarial de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea.

17. Bulgaria y Rumania, países adherentes de la Unión Europea, atrajeron inversiones extranjeras directas sustanciales en 2004-2005, debido a la conclusión de algunos proyectos de privatización importantes, pero también a las inversiones de tipo totalmente nuevo. La inversión extranjera directa también aumentó en otros países de los Balcanes, especialmente en Serbia y Montenegro, donde se concluyó un gran número de acuerdos de privatización en 2005.

18. Las inversiones extranjeras directas en la región de la CEI siguieron aumentando, debido principalmente a los elevados precios del petróleo y del gas en 2004 y 2005. En términos absolutos, ese crecimiento era comparable al crecimiento de la inversión extranjera directa en las otras dos subregiones de economías en transición. No obstante, si tenemos en cuenta la proporción que representa la inversión extranjera directa en el PIB, las entradas de inversiones extranjeras directas suelen tener mucha menos importancia (véase el cuadro 3 del anexo). El factor determinante en ese panorama es la Federación de Rusia, donde, como se

indicó, la tasa de representación de la inversión extranjera directa en el PIB es muy baja. La tasa también es relativamente baja en Belarús, Kirguistán y Uzbekistán. Para muchos de los demás países de la CEI, la tasa de representación de la inversión extranjera directa en el PIB es tan importante como lo es para los nuevos Estados miembros de la Unión Europea. En los países ricos en recursos, la mayor parte de la inversión extranjera directa fue a parar al sector de la energía, como en Azerbaiyán, la Federación de Rusia y Kazajstán.

19. Las entradas de inversiones extranjeras directas y el fuerte crecimiento de las exportaciones han mantenido la deuda externa a niveles sostenibles en la mayoría de las economías en transición. En 2004, los coeficientes de representación de la deuda externa en el ingreso nacional bruto en Europa central y Europa sudoriental fueron del 62% y el 52 %, respectivamente. La mayor parte de la deuda externa en Europa central, los Estados bálticos y Europa sudoriental se contrajo con acreedores privados. Las condiciones de la deuda externa son mucho más heterogéneas entre los países de la región de la CEI; en 2004, sus coeficientes de representación de la deuda externa en el ingreso nacional bruto iban desde el 16% en Belarús hasta casi el 100% en Kirguistán. La mayor parte de la deuda externa ha sido contraída por los gobiernos de los países de la CEI con acreedores oficiales. El sólido crecimiento de las exportaciones y el mejoramiento de la gestión de la deuda han aliviado la pesada carga de la deuda que venían soportando los países de bajos ingresos de la CEI durante los últimos años (véase el gráfico IV del anexo)⁷. No obstante, en algunos de esos países, como Kirguistán y la República de Moldova, la disminución del nivel de endeudamiento externo sigue siendo un problema político importante tanto para los encargados de formular las políticas nacionales como para los acreedores. Si bien la asistencia prestada mediante la concesión de financiación en condiciones favorables y la facilitación de la posibilidad de reprogramar la deuda externa ayudará a mitigar los problemas de liquidez de la República de Moldova, la estrategia de reducción de la deuda, que se aprobó recientemente, combinada con una solicitud de alivio de la deuda presentada en el marco de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados, conseguirán aliviar la carga de la deuda de Kirguistán.

20. Con la reintegración de Europa Central y Oriental y la integración de la Comunidad de Estados Independientes en la economía mundial se ha producido un aumento de la migración internacional desde y hacia esos países como resultado de los cambios de las políticas demográficas⁸, los cambios de la demanda de fuerza de trabajo motivados por la reestructuración de las cadenas de producción de las empresas multinacionales, y el surgimiento de la economía basada en el conocimiento, así como de otros factores demográficos y sociales. Tres de esos países, la Federación de Rusia, Ucrania y Kazajstán, siguieron estando entre los 20 países del mundo con mayor número de migrantes internacionales en 2005, con una proporción de población de migrantes con respecto al total de la población mundial de migrantes en cada uno de esos países del 6,4%, 3,6% y 1,3%, respectivamente⁹.

⁷ En *Economic Survey of Europe 2005*, No. 1, págs. 88 y 89 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.05.II.E.7), figura un examen de la sostenibilidad de la deuda en los países de bajos ingresos de la CEI.

⁸ Véase *World Population Policies 2005* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.XIII.5)

⁹ Véase la publicación relativa a la base de datos digital de las Naciones Unidas *Trends in Total Migrant Stock: the 2005 Revision*.

Sin embargo, sólo la Federación de Rusia tenía más migrantes en 2005 que en 1990. La mayor parte de los migrantes siguen procediendo de la región de la CEI (véase el cuadro 4 del anexo). La migración neta a Ucrania y Kazajstán ha disminuido. Pese a la creciente afluencia de migrantes, la población de la Federación de Rusia, como la de los demás países de economía en transición, está disminuyendo.

21. Al formar parte de la Unión Europea, los nuevos Estados miembros vieron cómo se levantaban algunas restricciones impuestas a la movilidad de la mano de obra hacia la Unión Europea, lo que favoreció que se integraran más rápidamente que el resto de las economías en transición. No obstante, la migración laboral aumentó a un ritmo más lento que el que se había previsto antes de la adhesión. Tras la ampliación de la Unión Europea en 2004, se estableció un período de transición, dividido en tres etapas de dos, tres y dos años de duración, para que el grupo de los ocho países de economía en transición que ingresó en la Unión Europea tuviera pleno acceso a los mercados de trabajo de la Unión Europea. Esos ocho países abrieron sus mercados de trabajo entre sí (y también permitieron el acceso de Chipre y Malta a sus mercados). En los dos años posteriores a la ampliación de la Unión Europea, se produjo un moderado aumento del número de trabajadores migratorios procedentes de ese grupo de ocho países en Austria, Irlanda y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que puede atribuirse en parte a la “legalización” de un número bastante considerable de trabajadores procedentes de esos ocho países. En 2005, los nacionales de esos ocho países representaban alrededor del 1% de la población en edad de trabajar de la Unión Europea de los 15, con la excepción de Austria (1,4%) e Irlanda (3,8%). Del total de la población en edad de trabajar de la Unión Europea de los 15, la proporción general que representan los nacionales de esos ocho países que residen en la Unión Europea de los 15, en torno al 0,4% en 2005, es inferior a la proporción que representan los trabajadores procedentes de países que no son miembros de la Unión Europea.

22. La integración de las economías en transición en la economía mundial por conducto de la movilidad laboral puede reportar beneficios económicos a los países de procedencia de la mano de obra, entre otras cosas, porque se reduce la presión sobre los mercados de trabajo nacionales y se generan remesas de fondos. En 2004, las remesas de fondos representaron 19.100 millones de dólares, esto es, el 1,3% del PIB agregado de las economías en transición. La importancia relativa de las remesas de fondos es muy variable, oscilando, según los datos disponibles, entre el 0,2% del PIB en Rumania y el 27% del PIB en la República de Moldova¹⁰. En el caso de la Federación de Rusia, las remesas de fondos constituyen una salida neta de recursos, pero en el de países como la República de Moldova, Tayikistán, Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia y Montenegro, las remesas de fondos constituyen una fuente importante de ingresos en divisas, lo que ha propiciado un aumento de los niveles de consumo familiar en esos países. En menor medida, las remesas de fondos se han utilizado para financiar inversiones y crear nuevas empresas en esos países. La migración ha contribuido a mitigar la presión sobre los mercados de trabajo nacionales de algunos países, especialmente en la Comunidad de Estados Independientes, en la que muchos emigrantes son trabajadores no cualificados y desempleados. En los demás países prevalece el modelo del trabajador altamente cualificado que cambia a un puesto de trabajo de poca especialización (especialmente en el caso de los trabajadores de los ocho países de economía en

¹⁰ Véase *Transition Report Update May 2006*, Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, Londres (2006).

transición que se adhirieron a la Unión Europea que migran para trabajar en la Unión Europea de los 15), lo que merma la calidad del capital humano en los países de procedencia de la mano de obra.

III. Progresos de las políticas económicas que promueven la integración de las economías en transición realizados en el período 2004-2005

A. Política macroeconómica

23. Durante 2004 y 2005, todas las economías en transición registraron progresos considerables en su estabilización macroeconómica y financiera, lo cual contribuyó a su vez a una mayor integración de esas economías en la economía mundial. En 2004, la inflación siguió descendiendo en muchos países (véase el cuadro 1 del anexo). La mayoría de los nuevos miembros de la Unión Europea constituyeron una excepción a esta tendencia ya que su adhesión provocó un alza de los precios de carácter excepcional. La unificación de los impuestos sobre el valor añadido, la supresión de los controles de los precios que aún existían, el aumento del precio de la energía y el incremento de la demanda nacional de importaciones contribuyeron a invertir la tendencia a la inflación decreciente en este grupo de países. En 2005, las tasas de inflación global volvieron a tender a la baja en los ocho países de economía en transición que se incorporaron a la Unión Europea y al alza en los Estados bálticos y en muchos países de la CEI, en gran medida como consecuencia del aumento de los precios del petróleo y la expansión del crédito interno. La inflación básica, de la que están excluidos los precios de la energía y los alimentos, siguió siendo baja, lo cual permitió a las autoridades de muchas economías en transición mantener en el período 2004-2005 la orientación generalmente acomodaticia de su política monetaria. Esas políticas facilitaron el crecimiento económico mediante la expansión del crédito privado y el crecimiento de la demanda interna, sobre todo en los países de la CEI. Los elevados precios del petróleo plantean en relación con la política monetaria un dilema cada vez más frecuente en estos países, especialmente en los que exportan petróleo y acumulan reservas internacionales en constante aumento, a saber: dar prioridad a la estabilidad de los precios o evitar una ulterior apreciación de sus tipos de cambio reales. En la práctica reciente de las autoridades monetarias han predominado las políticas de hecho que favorecen una mayor estabilidad de los precios. En cambio, en Europa Sudoriental prosiguieron las restricciones de la orientación macroeconómica en respuesta a la intensificación de los desequilibrios externos y al fuerte crecimiento del crédito interno. El objetivo de la futura adopción del euro se ha constituido en nuevo eje de las políticas macroeconómicas de los nuevos miembros de la Unión Europea y algunos de ellos (Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania) ya se han sumado oficialmente al segundo mecanismo europeo de tipos de cambio.

24. La aceleración del crecimiento contribuyó en general a impulsar el aumento de los ingresos públicos, pero una mayor prudencia en las políticas fiscales también mejoró las finanzas públicas en varias economías en transición. Los déficits fiscales de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea disminuyeron o se mantuvieron estables en el período 2004-2005, principalmente como consecuencia del aumento de los ingresos (y, en algunos casos, del alza de la inflación), lo cual

refleja su supeditación a factores cíclicos. Los déficits estructurales no sufrieron variaciones importantes y en algunos casos el aumento de los ingresos fue contrarrestado por las subvenciones que se siguieron concediendo a empresas deficitarias y por los costos de las garantías de préstamo estatales. Los desequilibrios fiscales de los países de Europa Sudoriental se corrigieron con ayuda de una disciplina más rigurosa impuesta por los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI). En los países de la CEI con recursos abundantes se consolidó el equilibrio fiscal debido a un aumento de los ingresos impulsado por los elevados precios del petróleo y del gas, al fuerte crecimiento y a la racionalización de la administración tributaria. La gestión de los crecientes ingresos procedentes del petróleo mediante fondos de estabilización en Azerbaiyán, la Federación de Rusia y Kazajstán ha sido bastante prudente, con lo cual se ha logrado contener los efectos expansionistas de los elevados precios del petróleo en la liquidez interna¹¹.

B. La función de la Unión Europea en la integración de las economías en transición

25. La adhesión de los países de economía en transición a la Unión Europea y las consiguientes relaciones han cumplido una función decisiva en la extensión e intensificación del proceso de integración de estas economías. La ampliación de la Unión Europea ha reportado beneficios directos a los países de Europa Central y a los Estados bálticos, pero la activa estrategia de la Unión Europea de reconstrucción posterior a los conflictos, apoyo a los procesos de integración regional y prestación de asistencia económica de otro tipo ha beneficiado a la región en su conjunto¹².

26. En mayo de 2004, ocho antiguas economías de planificación centralizada (Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y la República Checa) pasaron a formar parte de la Unión Europea. A raíz de su adhesión, prosiguió la liberalización del comercio en la Unión Europea ampliada, pues se suprimieron prácticamente todos los derechos y contingentes arancelarios que aún existían, incluidas las restricciones al comercio de productos agrícolas. Además, los nuevos miembros también avanzaron en la aplicación de las directivas en materia de mercado interior de la Unión Europea y entre 2004 y 2006 el porcentaje de directivas aplicadas pasó de un 94% aproximadamente a más del 98%. En principio, se suponía que los países adherentes debían aplicar todas las disposiciones del acervo de la Unión Europea, pero, en vista de los posibles riesgos derivados de una aplicación demasiado rápida, se fijó para varias directivas un período de transición de entre seis meses y 12 años.

27. Aparte de la plena liberalización del comercio y de la asistencia financiera directa, la Unión Europea cumplió destacadas funciones en la armonización de la tributación; la adopción de marcos reglamentarios modernos para los mercados financieros, reglamentos empresariales y normas contables; y la observancia de los derechos de propiedad intelectual. De ese modo, el marco institucional de la Unión Europea permitió a estos países integrarse mejor en la economía mundial y

¹¹ Véase Yelena Kalyuzhnova y Michael Kaser, "Prudential management of hydrocarbon revenues in resource-rich economies", serie de documentos de debate de la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas, No. 5, diciembre de 2005.

¹² En el documento A/59/301 figura una exposición general de la función de la Unión Europea en el período anterior a la ampliación de 2004 y de la asistencia que prestó a la región.

beneficiarse del proceso. Un factor que reviste especial importancia por afectar directamente al proceso de integración es la mayor utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones, la modernización de la infraestructura y el fomento de las especialidades competitivas, que forma parte de los programas nacionales de reforma de los ocho países en cuestión. Las transferencias netas globales a estos países en 2004 oscilaron entre un 0,25% del ingreso nacional bruto en el caso de Hungría y un 2,1% en el caso de Lituania, siendo el promedio de aproximadamente un 1% del ingreso nacional bruto. Se destinaron fondos a prestar apoyo al sector agrícola con medidas estructurales y políticas internas, y a efectuar pagos “de compensación” para que fuese positivo el saldo neto de las transacciones entre los nuevos miembros y la Unión Europea. Suponiendo que los fondos de la Unión se absorban plenamente, está previsto que en el próximo ciclo presupuestario el promedio de transferencias netas a los ocho países aumente a un 3% del ingreso nacional bruto.

28. En los Estados candidatos de Europa Sudoriental (Bulgaria, Croacia y Rumanía)¹³ el proceso de adhesión a la Unión Europea ha servido de catalizador de las reformas necesarias para instaurar una economía de mercado y establecer instituciones estatales fiables. En el período 2004-2006, la Unión aumentó en un 30% la asistencia previa a la adhesión prestada a Bulgaria, que de ese modo ascendió a un 2% del PIB. En el caso de Rumanía, la asistencia llegó en 2005 al 1,4% del PIB. A partir de enero de 2007, la Unión Europea sustituirá los actuales programas de asistencia por un instrumento de preadhesión unificado con el cual se racionalizará y simplificará la asistencia que presta a los candidatos actuales y futuros.

29. En el caso de los países de Europa Sudoriental que no son candidatos a la adhesión, las relaciones con la Unión Europea se rigen por el Proceso de estabilización y asociación a favor de Europa Sudoriental. La Unión ya ha concertado acuerdos de estabilización y asociación con Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, que pasaron a ser candidatos a la Unión Europea, y, en fechas más recientes, con Albania. Para dar cabida a más países y promover el comercio y la inversión en la subregión, actualmente se negocian acuerdos de estabilización y asociación con Bosnia y Herzegovina, Montenegro¹⁴ y Serbia. En junio de 2005, el Consejo Europeo reiteró su apoyo a la ulterior incorporación de estos países a la órbita europea y señaló los notables progresos registrados en la región.

30. La Unión Europea se ha mantenido fiel a su objetivo de ampliar la integración fuera de sus fronteras, incluso a las economías en transición que actualmente no se plantean la adhesión. En particular, se ha avanzado en la ampliación del espacio normativo mediante la Política Europea de Vecindad, que abarca cuatro esferas

¹³ Las negociaciones sobre la adhesión de Bulgaria y Rumanía a la Unión Europea se iniciaron en febrero de 2000 y está previsto que ambos países se adhieran en enero de 2007 (a finales de 2006 la Comisión Europea adoptará una decisión definitiva al respecto); en 2004 se otorgó a Croacia la condición de país candidato a la Unión Europea y en octubre de 2005 comenzaron las negociaciones. En diciembre de 2005 se otorgó la condición de país candidato a la ex República Yugoslava de Macedonia, pero todavía no se ha fijado una fecha para el inicio de las negociaciones.

¹⁴ Montenegro se convirtió en Estado independiente el 3 de junio de 2006.

principales: la energía, la migración, la seguridad y la estabilidad¹⁵. Tras hacerse pública la Política en 2003, en 2005 se procedió a su aplicación a partir de los documentos de estrategia e informes de la Comisión Europea relativos a un primer grupo de siete países vecinos, entre ellos la República de Moldova y Ucrania, para los cuales se han negociado y ultimado planes de acción. Además, la Unión Europea otorgó a Ucrania la condición de economía de mercado. Dado el avanzado estado en que se encuentra la preparación del Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación, mecanismo financiero de la Política que en 2007 sustituirá al Programa de Asistencia Técnica a la Comunidad de Estados Independientes (TACIS), es probable que la relación entre la Unión Europea y las economías en transición de la región de la CEI supere el ámbito tradicional del comercio y la cooperación para pasar a una mayor integración política, social y económica de esos países. En el plano económico, la Política Europea de Vecindad comporta unas relaciones comerciales más preferenciales; la participación en el mercado interno de la Unión Europea; mejoras en la interrelación con la Unión en ámbitos como la energía, el transporte y las telecomunicaciones; la posibilidad de participar en algunos programas de la Unión Europea; y un aumento de la asistencia financiera y técnica.

31. La aprobación, el 10 de mayo de 2005, de un conjunto de hojas de ruta para la creación de cuatro “espacios comunes” entre la Unión Europea y la Federación de Rusia (el espacio económico común; el espacio común de libertad, seguridad y justicia; el espacio de cooperación en materia de seguridad exterior; y el espacio de investigación y educación supone otro avance hacia la integración. En particular, la labor en curso centrada en el espacio económico común permitirá reducir las barreras que obstaculizan el comercio y la inversión y promover las reformas y la competitividad, tomando como base los principios de no discriminación, transparencia y buena gobernanza. Además de los acuerdos de asociación y de cooperación con Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajstán, la República de Moldova, Ucrania, Uzbekistán y, en fechas más recientes, Tayikistán, la Unión Europea está ampliando su política de integración mediante acuerdos centrados en sectores concretos, como el acuerdo sobre el acero concertado con la Federación de Rusia para el período 2005-2006.

C. Otras políticas comerciales

32. Muchas economías en transición forman parte del sistema multilateral de comercio en virtud de su pertenencia a la Organización Mundial del Comercio (OMC) (véase el cuadro 5 del anexo). El resto de los países, excepto Turkmenistán, se encuentran en fase de adhesión. En el período 2004-2005 avanzaron las negociaciones bilaterales relativas al acceso a los mercados de varios países, con lo cual se aceleró la armonización de la legislación interna y las prácticas comerciales entre los países de la CEI y sus asociados comerciales y, en algunos países como la Federación de Rusia, Kazajstán y Ucrania, se imprimió mayor velocidad a las reformas del código aduanero y a la modificación del sistema arancelario. Para respaldar el proceso de adhesión a la OMC, es preciso que las economías en transición logren mayores avances en las reformas dirigidas a prestar apoyo al mercado y aumenten su cooperación con los actuales miembros de la OMC. Por otro

¹⁵ Véase “European neighbourhood policy: economic review of ENP countries”, Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea, serie de documentos ocasionales, No. 18, abril de 2005, en http://europa.eu.int/comm/economy_finance.

lado, es probable que el estancamiento de las negociaciones de la ronda de Doha incida negativamente en las perspectivas de desarrollo de las economías en transición, en particular las que se especializan en la agricultura, sector que ya se ha visto gravemente afectado por los cambios en la producción y por la incertidumbre que rodea a los derechos de propiedad y la tenencia de tierras. A largo plazo también podría afectar al sistema de bienestar de las economías en transición que actualmente se encuentran en fase de adhesión.

33. Los acuerdos comerciales bilaterales y regionales suscritos por las economías en transición como parte de las reformas básicas orientadas a la liberalización del comercio siguieron facilitando su integración en la economía mundial. El Proceso de estabilización y asociación de la Unión Europea ha promovido en Europa Sudoriental la concertación de acuerdos de libre comercio ajustados a las disposiciones de la OMC. En este marco, se concedió a estos países una serie de preferencias comerciales asimétricas. Además, se ha completado en la subregión una red de acuerdos comerciales bilaterales previstos por los acuerdos de estabilización y asociación, que incluye actualmente a Bulgaria, la República de Moldova y Rumania, con más de 55 millones de clientes. Diversos acuerdos de libre comercio entre países de la CEI, como la Zona de Libre Comercio de la Comunidad de Estados Independientes, la Comunidad Económica de Eurasia y la Organización de Cooperación de Asia Central, se basan en gran medida en el intercambio de preferencias comerciales. Determinados aspectos relacionados con la facilitación del tránsito y la liberalización de los servicios siguen quedando fuera del ámbito de estos acuerdos, por lo que dificultan considerablemente la cooperación comercial en la región¹⁶.

D. Apertura de las cuentas de capital

34. En el período 2004-2005, además de las corrientes de inversión directa destinadas al sector real de la economía, la integración de los ocho nuevos países incorporados a la Unión Europea prosiguió mediante los mercados financieros y las corrientes de capital de cartera. Como ocurrió con el comercio, la ampliación de la Unión comportó la supresión de la mayoría de restricciones a la circulación de capitales que aún existían. Sin embargo, algunos países negociaron disposiciones transitorias en relación con los servicios financieros.

35. Los ocho países en cuestión aplican desde mayo de 2004 una serie de directivas del plan de acción de los servicios financieros de la Unión Europea, que tienen por objeto mejorar la calidad de estos servicios. Los ocho países registraron notables avances en lo que se refiere a la reglamentación y la supervisión prudenciales. Dado que gran parte del sistema financiero de los ocho países, de carácter fundamentalmente bancario, es de propiedad extranjera, la transferencia de innovaciones en el ámbito de la gestión financiera moderna y la utilización de productos de tecnología de la información han mejorado la calidad de los servicios. Antes de la adhesión, la mayor parte del crédito interno se destinaba a grandes empresas que operaban en la región. En el período 2004-2005 se amplió notablemente el crédito interno concedido a pequeñas empresas y a familias. La facilidad del acceso al capital extranjero y la posibilidad de obtener préstamos en

¹⁶ Véase *From Disintegration to Reintegration: Eastern Europe and the Former Soviet Union in International Trade*, ed. Harry Broadman, Banco Mundial, 2005.

moneda extranjera compensaron la limitada capacidad de creación de crédito de los mercados financieros internos, que siguen estando subdesarrollados. Además, está en marcha el proceso de integración entre los mercados de valores de los ocho nuevos países y los 15 países que formaban la Unión Europea antes de la ampliación, lo cual facilitará el funcionamiento de las bolsas de la región.

36. En la región de la CEI prosigue la liberalización de las cuentas de capital, lo cual contribuye a que los mercados financieros se abran más a la economía mundial. En varios países, la eliminación de los controles impuestos al capital comenzó en agosto de 1998 tras la crisis surgida en la Federación de Rusia y se desarrolló en diversas fases, como la eliminación de la venta obligatoria de ingresos en moneda extranjera, que se produjo en Ucrania en 2005, y la supresión a partir del 1º de julio de 2006 de todas las limitaciones a la circulación de capitales en la Federación de Rusia. No obstante, las ventajas de la apertura de las cuentas de capital dependen en gran medida del ulterior desarrollo del sistema financiero interno y, en particular, de la calidad de los marcos normativos y de supervisión. En consecuencia, para beneficiarse de la eficiencia y de la diversificación de la cartera, estas economías tienen ante sí la difícil tarea de seguir adelante con las reformas institucionales y dedicarse con mayor intensidad a la gestión de los riesgos resultantes de la liberalización de la circulación de capitales.

E. Continuación de la reestructuración económica y mejora del entorno empresarial

37. Los recientes avances en la integración de las economías en transición en la economía mundial han venido en muchos casos acompañados por nuevas reformas estructurales e institucionales y se han sustentado en políticas macroeconómicas que mantienen la estabilidad en la región. Sin embargo, la secuencia, el alcance y la profundidad de las reformas han variado de un país a otro. Aunque las políticas macroeconómicas de la primera fase de transición, que eran poco estrictas e imprevisibles, han dado paso en toda la región a otras más prudentes, las reformas microeconómicas y la institución de sistemas jurídicos y reglamentarios que propicien la competencia, los derechos de propiedad intelectual y de otro tipo, el estado de derecho, la buena gobernanza y los servicios financieros varían de un país a otro en lo que respecta a su alcance y a la rapidez de su implantación¹⁷.

38. En 2005, sólo tres de las 27 economías en transición contaban con sectores privados que representaran menos del 50% del PIB del país (véase el cuadro 6 del anexo). Este dato da a entender que la privatización está casi ultimada en los ocho países de Europa Central y Oriental recién incorporados a la Unión Europea, si bien en 2005 se registraron varias privatizaciones en Hungría, Lituania y la República Checa. En unos cuantos países de la Comunidad de Estados Independientes (Armenia y Tayikistán) avanzó la privatización a pequeña escala, mientras que la privatización progresó a gran escala en Armenia, Georgia y algunos países de Europa Sudoriental como Bosnia y Herzegovina y Serbia y Montenegro (véase el cuadro 7 del anexo). En la Federación de Rusia, la reinstauración de la propiedad

¹⁷ En Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, *Transition Report, 2005: Business in Transition* (Londres, noviembre de 2005) se exponen a grandes rasgos los progresos en 2004-2005 de las economías en transición por lo que se refiere al entorno empresarial.

estatal de importantes activos del sector del petróleo y el gas supuso un retroceso en la privatización.

39. En 2004-2005 se aceleraron las reformas encaminadas a crear instituciones de apoyo al mercado hasta alcanzar un ritmo superior al de las reformas relacionadas con la liberalización del mercado, como por ejemplo la liberalización de los precios y del comercio¹⁸. En particular, se han registrado avances apreciables en la reglamentación del sector financiero, la gobernanza y la reestructuración empresarial y la privatización a gran escala. En el sector financiero, los mayores avances se registraron en Europa central y los Estados bálticos, donde se hizo especial hincapié en las mejoras de las instituciones de supervisión y reglamentación cautelar y en la liberalización de los tipos de interés. También se observaron avances en la reglamentación de los mercados de valores, en particular en Lituania y Eslovaquia. En Estonia, Lituania y la República Checa se aprobaron procedimientos para solucionar las diferencias que surgen entre los accionistas mayoritarios y minoritarios. En Polonia los bancos estatales perdieron preponderancia en 2005 y se implantó una supervisión más rigurosa. Las bolsas de la región van madurando, y en muchos países aumentó la capitalización bursátil. Las reformas del sector bancario avanzaron también en algunos países de la Comunidad de Estados Independientes, a saber, en Armenia y la Federación de Rusia, acompañadas por mejoras de la política de competencia en el primer país y por el establecimiento de un sistema de depósitos y seguros en el segundo. Además, se registraron mejoras en las instituciones de reglamentación y supervisión del sector bancario de Ucrania. En Eslovaquia, Hungría y Polonia se aceleró la introducción de mejoras en la gobernanza empresarial, las instituciones y la reestructuración de las empresas en el marco de los compromisos de reforma institucional relacionados con la adhesión a la Unión Europea.

40. En Europa sudoriental prosiguieron los avances en la gobernanza económica, si bien a un ritmo moderado. Bulgaria, Croacia y Rumania siguieron avanzando en el cumplimiento de los criterios de adhesión a la Unión Europea al mejorar el marco jurídico de la política de competencia. Aunque el ritmo de las reformas orientadas al mercado decreció un poco en la subregión en 2005, Serbia y Montenegro siguió siendo la excepción, pues en el país se concertaron varios acuerdos de privatización a gran escala, se registraron avances notables en la gobernanza empresarial y las políticas de competencia y se adoptaron ulteriores medidas para liberalizar el comercio y la cuenta de capital. También se concluyeron varios acuerdos de privatización en Bosnia y Herzegovina.

41. No obstante la mejora general de la gobernanza económica en toda la región, los avances siguen siendo dispares en distintos ámbitos como las instituciones y los derechos de propiedad, la lucha contra la corrupción y el delito, la reforma judicial y la reglamentación empresarial, en particular por lo que se refiere al régimen de licencias, la tributación, las aduanas y la reglamentación del comercio, la infraestructura y el trabajo. Según la encuesta más reciente del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y el Banco Mundial sobre las impresiones que

¹⁸ Los avances de las reformas de transición aplicadas en las economías en transición se evalúan en función de un conjunto de nueve indicadores de transición que el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo viene estimando todos los años desde el inicio de la transición para vigilar la evolución de las reformas en los 27 países. *En Transition Report, 2005* (véase la nota 17) figuran datos actualizados sobre esos indicadores.

genera el entorno empresarial en las economías en transición¹⁹, los dirigentes empresariales tienen la impresión de que el sistema judicial ha mejorado en Eslovaquia y Estonia, mientras que en Eslovenia y Polonia se registró la mayor efectividad en el cumplimiento de los contratos. En cambio, el cumplimiento de los contratos se deterioró en Europa sudoriental, en particular en Albania y Bosnia y Herzegovina. En cuanto a la región de la Comunidad de Estados Independientes, se considera que, en general, en 2005 mejoró el entorno empresarial en algunos países, especialmente en Belarús y, en menor medida, en Tayikistán, pero la encuesta revela también que en otros casos la situación empeoró como consecuencia del funcionamiento defectuoso del poder judicial y de la sensación de corrupción. Sin embargo, los dirigentes empresariales tenían en general la impresión de que había disminuido en la región la carga impuesta por la reglamentación estatal en varios sectores como la administración tributaria y la reglamentación de las aduanas y del comercio exterior.

IV. Problemas en el ámbito de las políticas y conclusiones

42. En resumen, las economías en transición registraron en 2004 y 2005 avances en la integración de sus mercados en la economía mundial. A ello contribuyeron en gran medida condiciones favorables como el crecimiento del comercio mundial, los elevados precios de los productos básicos y los bajos costos de las finanzas internacionales. A la vez, en varios países de la región estos logros se inscribieron en un entorno político y económico más estable y previsible sustentado en una política fiscal prudente y una orientación estable de la política monetaria. Con este telón de fondo, algunas economías consiguieron seguir adelante con las reformas creando las instituciones necesarias para el funcionamiento efectivo de la economía de mercado, lo cual consolidó a su vez su integración en la economía mundial. La adaptación a las instituciones de la Unión Europea, las transferencias de la Unión Europea y la instauración de sistemas jurídicos y reglamentarios que promueven la competencia, los derechos de propiedad intelectual y de otro tipo, el estado de derecho, la buena gobernanza y los servicios financieros han estimulado el proceso de crecimiento en los países de Europa Central y los Estados bálticos. Por el contrario, las economías rezagadas en materia de gobernanza y reestructuración económicas arrojaron peores resultados en sus intentos de atraer inversión extranjera directa y diversificar su economía. Para aprovechar plenamente los beneficios de la integración en la economía mundial y mantener el crecimiento económico, es necesario que prosigan los esfuerzos por mejorar el entorno empresarial e impulsar las reformas institucionales y se adopten nuevas medidas de reestructuración económica.

43. El ritmo y las pautas de la integración de las economías en transición en la economía mundial varían mucho de un país a otro. Los países con recursos abundantes, particularmente los de la región de la Comunidad de Estados Independientes, se benefician actualmente de los elevados precios de los productos básicos, pero su crecimiento sigue estando supeditado a la inestabilidad de los precios mundiales de esos productos. Los países que se especializan en unos pocos productos esenciales como el petróleo crudo, el gas

¹⁹ Banco Mundial, *Doing Business 2006: Creating Jobs*, Washington, D.C., 2005.

natural, los productos del petróleo, el aluminio, el oro o el algodón deben diversificar su economía centrándose especialmente en el sector manufacturero y los servicios, con lo cual aumentarán sus posibilidades de beneficiarse del comercio y mantener a largo plazo tasas más altas de crecimiento económico²⁰. Para ello, los países deben invertir en desarrollo de la infraestructura y en fomento del capital humano, lo cual contribuirá a su vez a reducir la pobreza en la región.

44. La mayoría de los países de Europa Central y Oriental forman parte de redes comerciales impulsadas por los productores en sectores con alto valor añadido, como por ejemplo la industria del automóvil, la electrónica y la tecnología de la información, que se asocian con proyectos de inversión, investigación y desarrollo a más largo plazo y con corrientes de inversión extranjera directa menos inestables. Por otro lado, Europa sudoriental participa en redes comerciales impulsadas por los compradores en sectores con poco valor añadido, como los textiles, las prendas de vestir y la agricultura, que son más vulnerables a las fluctuaciones de la demanda y están sujetos a corrientes de inversión más inestables a efectos de su reorientación. Estos países tienen por delante la difícil tarea de lograr una combinación adecuada de políticas que les permita transformar gradualmente sus estructuras comerciales apartándose de los sectores con poco valor añadido y centrándose en los que tienen un alto valor añadido.

45. La mayor integración de los mercados de capitales de las economías de transición impulsó con firmeza el crecimiento del crédito, tanto en los nuevos miembros de la Unión Europea como en Europa sudoriental. Una tasa de crecimiento del PIB superior a la de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos atrajo cuantiosas corrientes de capital especulativo, lo que, unido al mayor desarrollo del sector bancario, fomentó la confianza del consumidor y la remonetización en Europa sudoriental. El número de préstamos bancarios concedidos a empresas y hogares aumentó acusadamente durante 2004-2005. La proporción de préstamos en divisas concedidos a empresas y hogares oscilaba entre el 10% y el 75%, y, aunque lo tradicional era que las empresas multinacionales acapararan la mayoría de los préstamos en divisas, también aumentó el número de préstamos de ese tipo concedidos a hogares. Esta situación puede plantear riesgos, sobre todo en países con regímenes de tipo de cambio fijo.

46. Con el aumento de la movilidad de personas originarias tanto de los ocho países de Europa Central y Oriental miembros de la Unión Europea como de Europa Sudoriental y los países de la Comunidad de Estados Independientes, en la región han cobrado importancia las remesas como fuente de financiación externa, lo que alivia la presión que recae en la balanza de pagos, reduce la pobreza y puede contribuir a la financiación de las pequeñas y medianas empresas. Sin embargo, existen varios riesgos de que la situación se deteriore por el aumento de las corrientes de remesas con destino a las economías en transición, como por ejemplo la vulnerabilidad a las crisis económicas en los

²⁰ Véase *Estudio Económico y Social Mundial, 2006: Crecimiento y desarrollo divergentes* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.06.II.C.1) para un examen pormenorizado de los vínculos entre la diversificación de las estructuras de exportación íntimamente ligadas a la economía interna y el crecimiento económico a largo plazo.

países receptores y los efectos que puede tener el éxodo intelectual en los países de origen. La concentración de los trabajadores migratorios en un número reducido de países hace que las corrientes de remesas sean vulnerables a cualquier crisis económica. Puede que, al exportar su mano de obra, los países de origen tropiecen con dificultades para desarrollar una base productiva propia. Los países de los que parten corrientes masivas de trabajadores, como la República de Moldova, pueden incluso encontrar dificultades en su mercado de trabajo.

47. Las políticas macroeconómicas de los nuevos miembros de la Unión Europea se basan en la adopción de la moneda única como un paso más hacia la integración económica y en el fomento del crecimiento para conseguir una convergencia real y crear empleo. Aun así, puede que la adopción del euro ralentice a corto plazo el crecimiento del PIB y provoque pérdidas de ingresos, tanto antes como después de la adopción. Para conseguir una rápida consolidación fiscal en esos países habría que tomar medidas de austeridad, en particular reducir el gasto social y renunciar a realizar inversiones públicas. La adopción de una política monetaria más rigurosa en aras de la desinflación puede perjudicar el crecimiento, mientras que la fijación de un tipo de cambio nominal puede afectar a la competitividad de los precios en virtud de una sobrevaloración inicial del tipo de cambio o, posteriormente, de una apreciación real que no se correspondería con el crecimiento de la productividad. Aunque en los ocho países de Europa Central y Oriental miembros de la Unión Europea las conmociones relacionadas con la demanda coinciden con las de la zona del euro, el grado de correspondencia de las conmociones relacionadas con la oferta es menor, lo cual justifica la necesidad de adoptar una política monetaria independiente. La poca movilidad de la mano de obra es un argumento más en contra de una adopción rápida del euro.

Anexo

Gráficos y cuadros

Figure I
External trade^a in relation to GDP for economies in transition, by subgroup, 1995-2005
 (Percentage)



Source: IMF, World Economic Outlook database, April 2006.

^a Total of exports and imports.

Figure II
Growth and commodity structure of exports and imports in economies in transition, 2000 and 2004

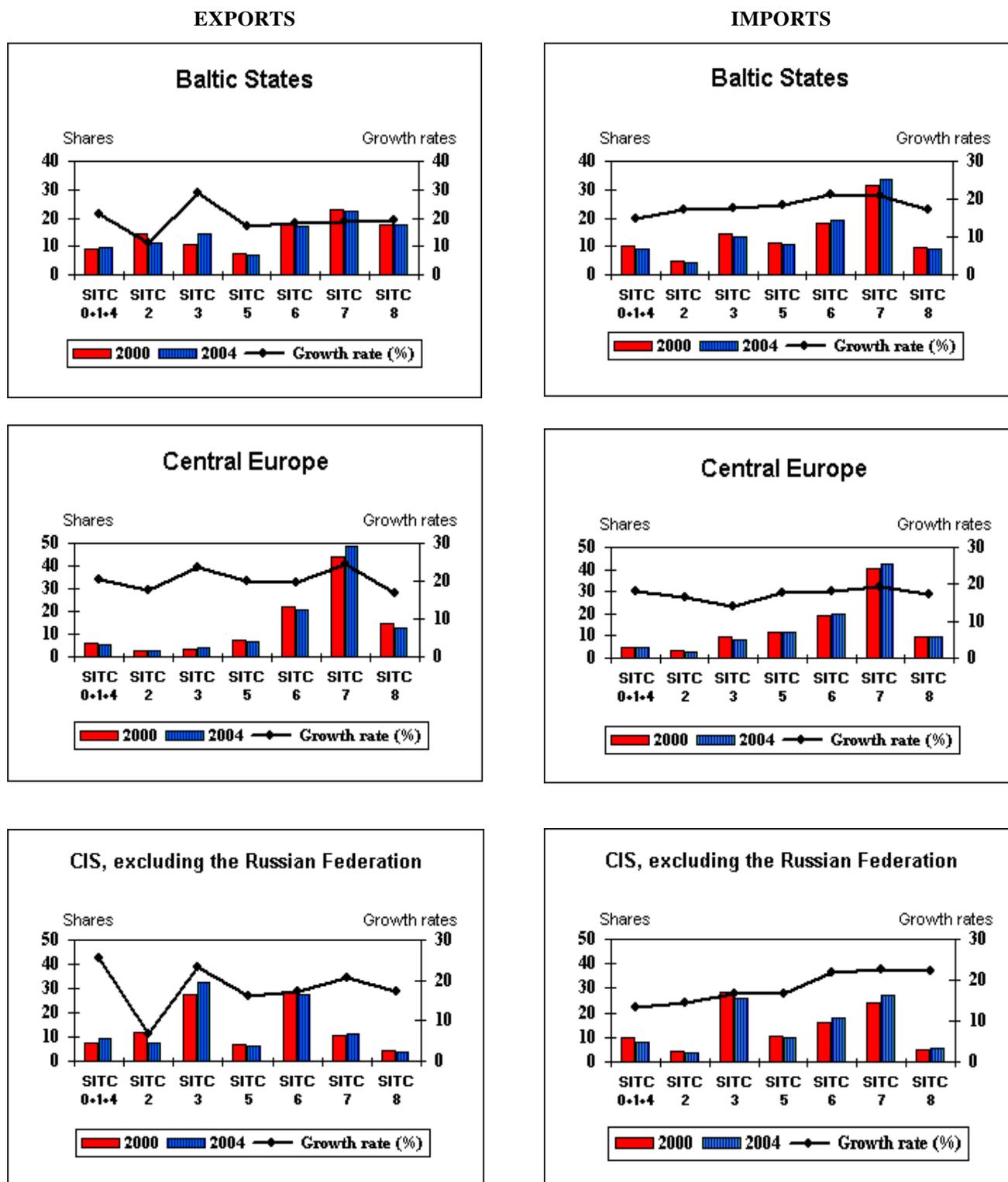
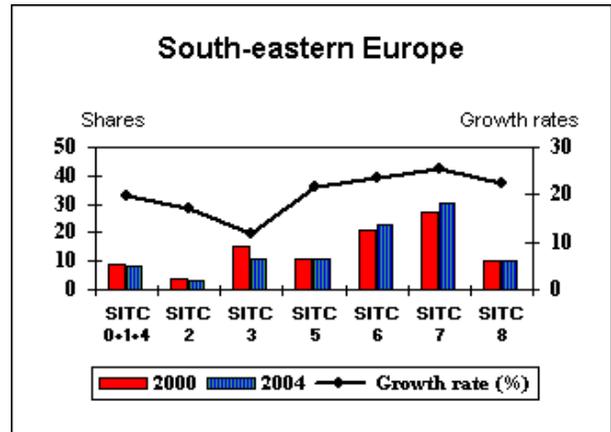
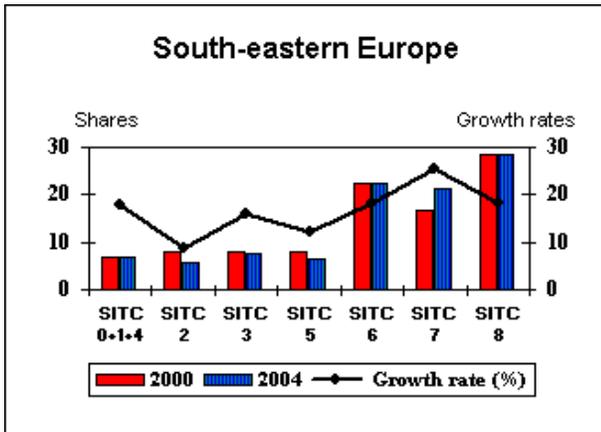
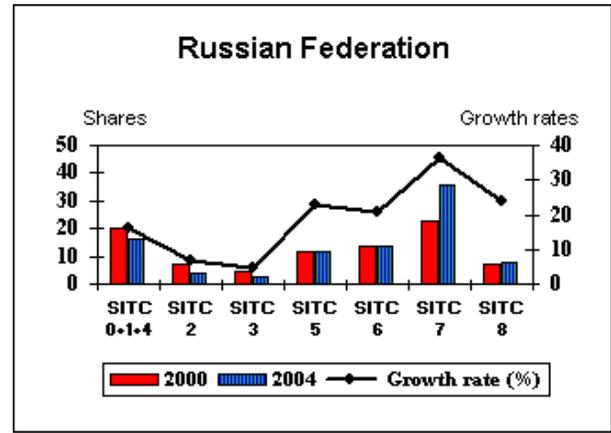
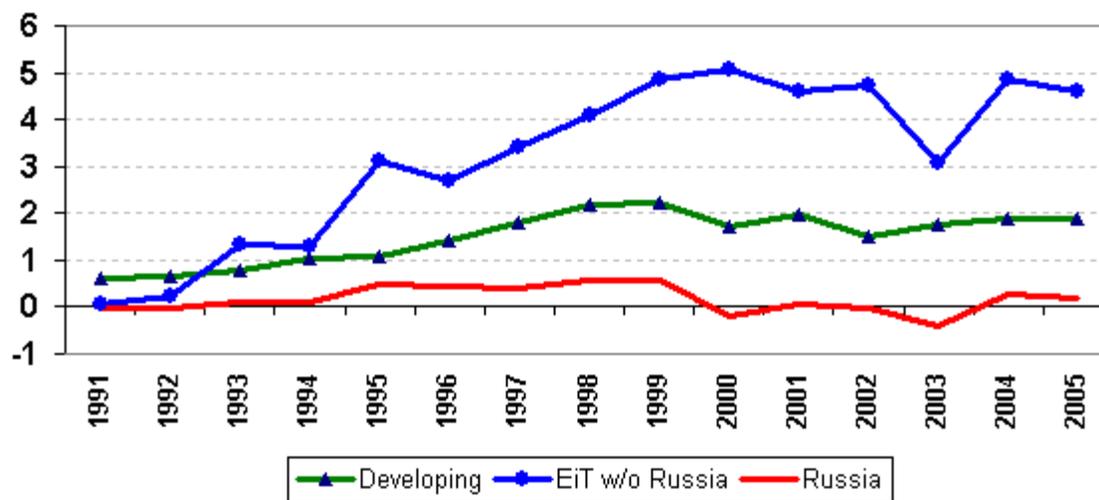


Figure II (cont.)



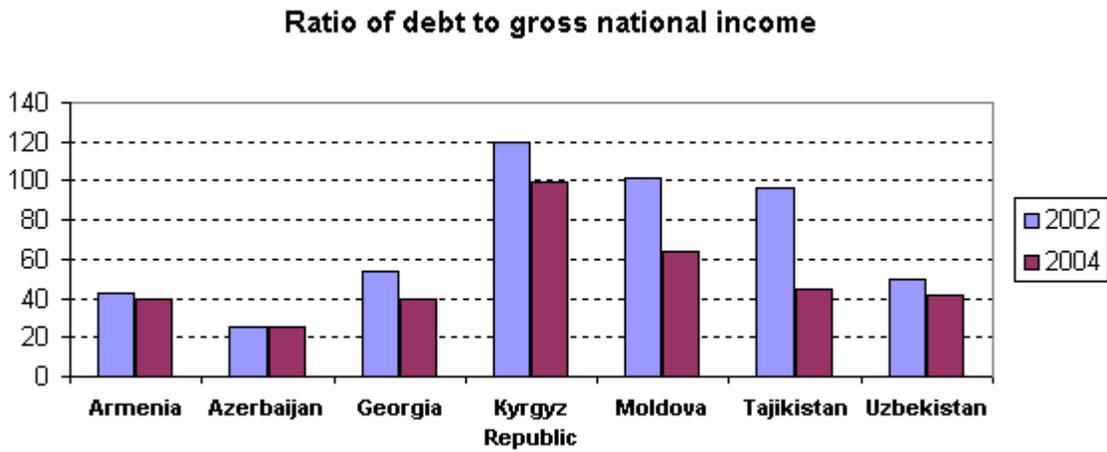
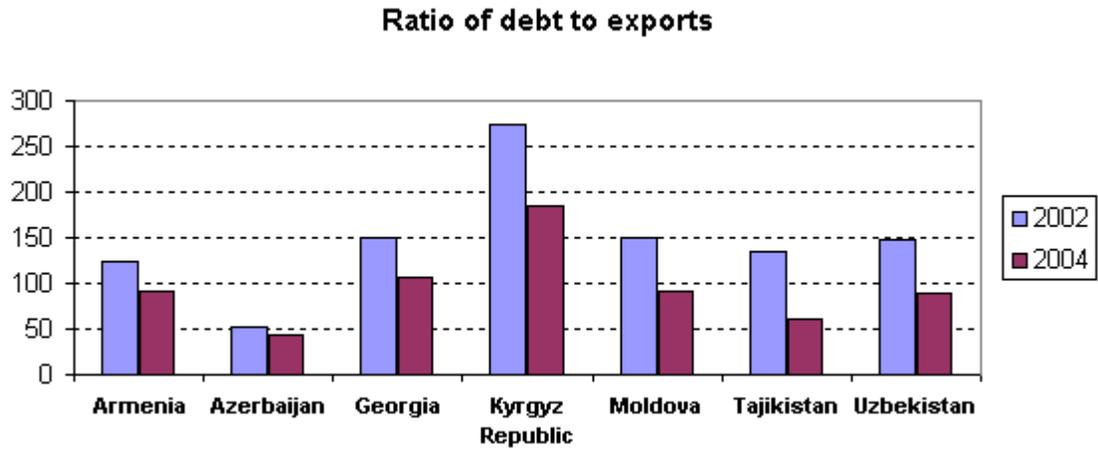
Source: United Nations Commodity Trade Statistics Database. Commodity groups are sections of the United Nations Standard International Trade Classification (SITC Rev. 3).

Figure III
Economies in transition: ratio of net FDI to GDP
(Percentage)



Sources: UNCTAD, *World Investment Report 2005*; IMF, *International Finance Statistics*; World Bank, *Global Development Finance*.

Figure IV
External debt ratios for the CIS-7 countries, 2002 and 2004
 (Percentage)



Sources: World Bank, *Global Development Finance*; IMF, World Economic Outlook database, April 2006.

Table 1
Macroeconomic indicators for economies in transition, 2003-2005

	<i>Growth of real GDP (annual percentage change)</i>			<i>Consumer price inflation (average annual percentage change)</i>			<i>Unemployment rate (percentage)</i>		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Economics in transition	5.7	6.6	5.5	7.5	7.5	7.4			
New EU members	4.0	5.2	4.4	1.9	4.1	2.5			
Czech Republic	3.2	4.7	6.0	0.1	2.8	1.8	7.8	8.3	7.9
Estonia	6.7	7.8	9.8	1.3	3.0	4.1	10.0	9.7	7.9
Hungary	3.4	4.6	4.1	4.4	6.8	3.6	5.9	6.1	7.2
Latvia	7.2	8.5	10.2	2.9	6.2	6.8	10.5	10.4	9.0
Lithuania	10.5	7.0	7.5	-1.2	1.2	2.7	12.4	11.4	8.3
Poland	3.8	5.3	3.2	0.8	3.6	2.1	19.6	19.0	17.7
Slovakia	4.2	5.4	6.1	8.6	7.6	2.7	17.6	18.2	16.4
Slovenia	2.6	4.2	3.9	5.6	3.6	2.5	6.7	6.3	6.3
South-Eastern Europe and Commonwealth of Independent States	7.0	7.7	6.3	11.9	10.0	11.2			
South-Eastern Europe	4.7	6.7	4.7	8.1	7.5	7.0			
Albania	5.7	6.7	5.5	2.6	2.3	2.4	15.0	14.4	14.2
Bosnia and Herzegovina	4.0	5.7	5.3	0.2	-0.4	2.5	44.0	44.9	46.6
Bulgaria	4.5	5.7	5.5	2.2	6.4	5.0	13.7	12.0	9.9
Croatia	5.3	3.8	4.3	1.5	2.1	3.3	14.3	13.8	12.7
Romania	5.2	8.4	4.1	15.3	11.9	9.0	6.8	7.6	7.7
Serbia and Montenegro	2.1	8.3	6.2	9.6	10.4	15.4	28.0	30.6	32.0
The former Yugoslav Republic of Macedonia	2.8	4.1	4.0	1.1	1.0	0.0	36.7	37.2	37.3
Commonwealth of Independent States	7.6	7.9	6.7	12.8	10.7	12.3			
Armenia	14.0	10.1	13.9	2.7	8.1	0.6	10.1	9.0	7.6
Azerbaijan	11.2	10.2	26.4	2.1	6.7	10.5	1.4	1.4	1.4
Belarus	7.0	11.4	9.2	28.5	18.3	10.4	3.1	1.9	1.5
Georgia	11.1	5.9	9.3	4.8	5.7	8.2	11.5	12.6	13.8
Kazakhstan	9.3	9.6	9.4	6.4	6.9	7.6	8.8	8.4	8.1
Kyrgyzstan	7.0	7.0	-0.6	3.0	4.1	4.4	2.9	2.9	3.3
Republic of Moldova	6.6	7.4	7.1	11.7	12.5	11.9	7.9	8.1	7.3
Russian Federation	7.3	7.2	6.4	13.7	10.9	12.7	8.2	7.9	7.2
Tajikistan	11.0	10.3	6.7	16.3	7.2	8.0	2.3	2.0	1.8
Turkmenistan	3.3	4.5	9.6	15.3	10.0	12.0	^a	^a	^a
Ukraine	9.6	12.1	2.6	5.2	9.0	13.5	9.1	8.6	7.2
Uzbekistan	4.4	7.7	7.0	19.0	14.2	15.0	0.3	^a	0.4

Sources: United Nations Department of Economic and Social Affairs, based on data of the Economic Commission for Europe; *World Economic Situation and Prospects 2006* (United Nations publication, Sales No. E.06.II.C.2); Interstate Statistical Committee of the Commonwealth of Independent States, www.cisstat.com.

^a Data unavailable.

Table 2
Foreign trade in economies in transition by direction, 2003-2005
 (Value in billions of dollars; growth rate as percentage)

Country or country group	Exports			Imports		
	Value	Growth rate ^a		Value	Growth rate ^a	
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
<i>Baltic States, to and from:</i>						
World	15.7	22.3	28.2	23.0	20.7	22.5
Eastern Europe and CIS	5.0	26.1	39.9	7.8	41.7	33.1
CIS	2.4	2.1	38.0	4.6	20.3	36.4
Baltic States	2.1	35.8	42.9	1.6	96.8	30.2
Central Europe	0.5	93.3	36.5	1.6	50.4	30.1
South-Eastern Europe	0.0	45.5	31.4	0.1	11.3	5.2
Developed market economies	10.0	20.4	19.6	13.0	15.5	15.6
European Union	8.2	22.9	20.3	11.2	24.2	14.1
Developing countries	0.6	14.7	95.4	2.0	-26.2	30.4
<i>Central Europe, to and from:</i>						
World	177.7	32.5	16.3	208.9	29.6	12.8
Eastern Europe and CIS	37.4	40.4	26.7	43.1	34.0	26.9
CIS	7.0	47.7	37.1	17.1	22.4	35.3
Baltic States	2.5	10.5	16.0	0.6	59.8	57.8
Central Europe	20.8	45.2	23.5	22.9	40.8	19.7
South-Eastern Europe	7.1	29.6	28.5	2.5	44.8	33.2
Developed market economies	132.3	28.8	12.3	138.7	30.5	10.5
European Union	122.4	29.0	11.8	123.2	32.1	12.4
Developing countries	7.7	59.0	27.6	26.6	18.2	-0.4
<i>South-Eastern Europe, to and from:</i>						
World	35.7	30.9	13.8	62.8	28.8	20.3
Eastern Europe and CIS	6.2	40.6	28.6	16.5	29.3	30.3
CIS	0.8	44.4	19.4	5.9	30.8	31.0
Baltic States	0.0	44.1	-12.8	0.0	53.0	18.1
Central Europe	2.2	41.3	38.3	7.4	22.7	31.9
South-Eastern Europe	3.1	39.1	24.7	3.2	41.7	25.9
Developed market economies	24.4	25.5	7.6	38.1	27.0	15.4
European Union	22.8	25.6	4.8	35.0	26.6	17.0
Developing countries	4.6	41.9	26.4	7.8	36.2	23.0
<i>Eastern Europe, to and from:</i>						
World	229.1	31.6	16.6	294.7	28.7	15.1

<i>Country or country group</i>	<i>Exports</i>			<i>Imports</i>		
	<i>Value</i>	<i>Growth rate^a</i>		<i>Value</i>	<i>Growth rate^a</i>	
	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
Eastern Europe and CIS	48.7	39.0	28.1	67.4	33.7	28.4
CIS	10.2	36.8	35.8	27.5	23.8	34.5
Baltic States	4.6	22.2	29.1	2.2	85.5	36.9
Central Europe	23.6	46.0	25.2	31.9	37.1	22.8
South-Eastern Europe	10.3	32.6	27.3	5.7	42.8	28.9
Developed market economies	166.7	27.8	12.0	189.8	28.7	11.8
European Union	153.4	28.2	11.2	169.4	30.4	13.4
Developing countries	12.8	51.0	29.4	36.4	19.6	6.4
<i>CIS countries, to and from:</i>						
World	189.2	30.1	32.7	114.0	28.7	43.2
<i>Intra-CIS</i>	38.5	11.6	28.2	41.9	21.8	17.4
<i>Non-CIS countries</i>	150.7	34.8	33.6	72.1	32.7	57.0
<i>Russian Federation, to and from:</i>						
World	131.5	26.5	40.9	56.7	21.8	59.4
<i>Intra-CIS</i>	20.3	-10.9	53.5	13.3	-15.1	32.9
<i>Non-CIS countries</i>	111.1	33.4	39.4	43.4	33.1	64.6
Eastern Europe	18.8	21.3	43.0	4.6	30.2	55.8
Baltic States	4.6	25.4	17.1	0.7	21.8	111.2
Central Europe	11.8	15.6	49.3	3.6	30.5	49.1
South-Eastern Europe	2.4	42.2	62.2	0.3	45.1	22.2
Developed market economies	61.0	37.7	45.5	27.8	34.1	62.9
European Union	50.6	35.9	48.6	21.7	30.9	71.7
Developing countries	26.7	33.6	31.0	10.9	31.0	74.9
<i>CIS excluding Russian Federation, to and from:</i>						
World	57.7	38.1	15.4	57.4	35.5	28.8
<i>Intra-CIS</i>	18.2	36.8	9.7	28.7	38.8	13.0
<i>Non-CIS countries</i>	39.5	38.7	18.0	28.7	32.2	45.4

Source: IMF, *International Financial Statistics*.

^a Calculated on the basis of value expressed in dollars.

Table 3
Foreign direct investment in economies in transition, 1995-2005

	<i>Cumulative FDI inflows</i>	<i>Cumulative FDI per capita</i>	<i>FDI inflow per capita</i>			<i>FDI inflow as share of GDP</i>		
	<i>(1995-2005)</i>	<i>(1995-2005)</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
	<i>(\$ millions)</i>	<i>(\$)</i>	<i>(\$)</i>	<i>(\$)</i>	<i>(\$)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>	<i>(%)</i>
EU-8	18 2692.0	2 493.0	112.0	310.1	363.3	1.7	4.0	4.1
Czech Republic	49 587.0	4 852.1	185.1	387.1	991.7	2.1	3.7	8.3
Estonia	5 848.6	4 398.4	568.9	585.0	1 691.0	8.3	7.0	17.2
Hungary	35 636.8	3 529.2	47.2	349.9	516.7	0.6	3.5	4.8
Latvia	3 885.7	1 684.3	109.9	257.1	215.3	2.3	4.3	3.2
Lithuania	4 812.1	1 402.5	41.1	148.1	198.2	0.8	2.3	2.7
Poland	67 624.0	1 755.1	111.0	306.7	162.7	2.0	4.9	2.2
Slovakia	12 535.0	2 320.9	101.6	233.1	305.5	1.7	3.1	3.6
Slovenia	2 762.7	1 404.7	-70.7	140.8	-36.7	-0.5	0.9	-0.2
SE Europe	54 545.4	1 018.3	154.6	201.9	217.5	5.7	6.0	5.6
Albania	1 585.4	506.6	57.5	110.2	82.6	3.0	4.5	3.2
Bosnia and Herzegovina	2 082.0	532.9	97.5	156.3	76.5	5.4	7.1	3.3
Bulgaria	11 903.9	1 540.8	264.2	356.9	297.4	10.4	11.4	8.6
Croatia	10 653.1	2 340.7	447.8	198.0	318.4	6.8	2.5	3.8
Romania	20 894.0	962.3	98.6	230.4	240.9	3.6	6.6	5.3
Serbia and Montenegro	6 173.0	587.7	133.6	98.1	192.3	7.2	4.5	9.7
The former Yugoslav Republic of Macedonia	1 254.0	616.5	47.4	76.8	47.7	2.1	2.9	1.7
CIS	67 168.1	242.0	18.9	47.0	47.4	0.9	1.7	1.3
Armenia	1 309.3	434.1	39.8	71.7	82.3	4.3	6.1	5.1
Azerbaijan	10 264.2	1 220.4	283.4	281.4	54.6	32.1	27.5	3.9
Belarus	2 417.5	247.8	17.2	16.6	31.0	1.0	0.7	1.0
Georgia	2 309.3	516.1	73.4	111.3	120.1	8.4	9.7	8.3
Kazakhstan	21 652.1	1 460.5	149.0	362.8	116.1	7.2	12.5	3.1
Kyrgyzstan	608.0	115.5	8.9	25.2	15.8	2.4	5.9	3.4
Republic of Moldova	1 044.5	248.3	16.8	35.1	53.6	3.6	5.7	7.7
Russian Federation	8 438.3	58.9	-12.2	11.5	10.3	-0.4	0.3	0.2
Tajikistan	502.0	77.1	5.0	42.3	5.5	2.1	13.1	1.6
Turkmenistan	2 093.0	433.0	48.1	74.3	62.1	2.1	2.9	2.2
Ukraine	15 306.0	329.3	29.7	36.4	162.1	2.8	2.6	9.2
Uzbekistan	1 224.0	46.0	2.7	7.1	9.4	0.7	1.6	1.8

Sources: IMF, *International Finance Statistics*; United Nations Department of Economic and Social Affairs, *World Population Prospects: The 2004 Revision*.

Table 4
International migration in the Russian Federation

	<i>Migration inflows</i>			<i>Migration outflows</i>		
	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>
Total	184 612	129 144	119 157	106 685	94 018	79 795
<i>Of which to and from:</i>						
CIS countries	177 314	119 661	110 374	52 969	46 081	37 017
Armenia	6 802	5 124	3 057	1 114	1 098	654
Azerbaijan	5 635	4 277	2 584	1 704	1 771	1 336
Belarus	6 841	5 309	5 650	8 829	7 016	5 671
Georgia	7 128	5 540	4 886	964	939	740
Kazakhstan	55 706	29 552	40 150	13 939	14 017	12 504
Kyrgyzstan	13 139	6 948	9 511	1 080	959	656
Republic of Moldova	7 562	6 391	4 816	1 385	1 234	907
Tajikistan	5 967	5 346	3 339	827	922	549
Turkmenistan	4 531	6 299	3 734	272	251	168
Ukraine	36 806	23 418	17 699	20 585	16 744	13 115
Uzbekistan	24 951	21 457	14 948	1 400	1 130	717
Non-CIS countries	7 298	9 483	8 783	53 716	47 937	42 778
Germany	1 962	2 692	3 117	42 231	36 928	31 876
Israel	1 670	1 808	1 486	2 764	2 048	1 733
United States of America	455	484	518	3 134	3 199	2 919

Source: Federal State Statistics Service (Rosstat), *Russia in Figures, 2005: Statistical Handbook*.

Table 5
**Status of economies in transition vis-à-vis the World Trade Organization,
 December 2005**

	<i>General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)/World Trade Organization Date joined</i>
<i>Eastern Europe</i>	
Albania	September 2000
Bosnia and Herzegovina	Negotiating
Bulgaria	December 1996
Croatia	November 2000
Czech Republic	January 1995
Estonia	November 1999
Hungary	January 1995
Latvia	February 1999
Lithuania	May 2001
Poland	July 1995
Romania	January 1995
Serbia and Montenegro	Negotiating
Slovakia	January 1995
Slovenia	July 1995
The former Yugoslav Republic of Macedonia	April 2003
<i>Commonwealth of Independent States</i>	
Armenia	February 2003
Azerbaijan	Negotiating
Belarus	Negotiating
Georgia	June 2000
Kazakhstan	Negotiating
Kyrgyzstan	December 1998
Republic of Moldova	July 2001
Russian Federation	Negotiating
Tajikistan	Negotiating

	<i>General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)/World Trade Organization Date joined</i>
Turkmenistan	Not negotiating
Ukraine	Negotiating
Uzbekistan	Negotiating

Source: World Trade Organization (see www.wto.org/english/thewto_e/whatis_e/tif_e/org6_e.htm).

Table 6
Private sector activity in economies in transition, mid-2005

<i>Share of GDP</i>	<i>Countries</i>
75 per cent or over	Albania, Armenia, ^a Bulgaria, Czech Republic, Estonia, Hungary, Kyrgyzstan, ^a Lithuania, Poland, Slovakia
50-74.9 per cent	Azerbaijan, Bosnia and Herzegovina, Croatia, Georgia, Kazakhstan, Latvia, Republic of Moldova, Romania, Russian Federation, Serbia and Montenegro, ^a Slovenia, Tajikistan, The former Yugoslav Republic of Macedonia, Ukraine
Less than 50 per cent	Belarus, Turkmenistan, Uzbekistan

Source: EBRD, *Transition Report, 2005: Business in Transition* (London, November 2005), p. 4.

^a Moved to the next group as compared to end of 2003.

Table 7
Selected indicators of progress in transition, 2005^a

<i>Rating</i>	<i>Small-scale privatization</i>	<i>Large-scale privatization</i>	<i>Trade and foreign exchange system</i>	<i>Banking reform and interest-rate liberalization</i>
Less than 3	Belarus, Turkmenistan	Azerbaijan, Belarus, Bosnia and Herzegovina, Serbia and Montenegro, Tajikistan, Turkmenistan, Uzbekistan	Belarus, Turkmenistan, Uzbekistan	Albania, Armenia, Azerbaijan, Belarus, Bosnia and Herzegovina, Georgia, Kyrgyzstan, Republic of Moldova, Russian Federation, Serbia and Montenegro, Tajikistan, Turkmenistan, The former Yugoslav Republic of Macedonia, Ukraine, Uzbekistan
Between 3 and 4	Azerbaijan, Bosnia and Herzegovina, Bulgaria, Republic of Moldova, Romania, Serbia and Montenegro, Uzbekistan	Albania, ^b Armenia, ^b Croatia, Georgia, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Latvia, Republic of Moldova, Poland, Romania, Russian Federation, Slovenia, The former Yugoslav Republic of Macedonia, Ukraine	Bosnia and Herzegovina, Kazakhstan, Russian Federation, Serbia and Montenegro, Tajikistan, Ukraine	Bulgaria, Czech Republic, Kazakhstan, Latvia, Lithuania, ^b Poland, Romania, ^b Slovakia, Slovenia

<i>Rating</i>	<i>Small-scale privatization</i>	<i>Large-scale privatization</i>	<i>Trade and foreign exchange system</i>	<i>Banking reform and interest-rate liberalization</i>
4 or over	Armenia, ^b Albania, Croatia, Czech Republic, Estonia, Georgia, Hungary, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Latvia, Lithuania, Poland, Russian Federation, Slovakia, Slovenia, Tajikistan, ^b The former Yugoslav Republic of Macedonia, Ukraine	Bulgaria, ^b Czech Republic, Estonia, Hungary, Lithuania, ^b Slovakia	Albania, Armenia, Azerbaijan, ^b Bulgaria, Croatia, Czech Republic, Estonia, Georgia, Hungary, Kyrgyzstan, Latvia, Lithuania, Republic of Moldova, Poland, Romania, Slovakia, Slovenia, The former Yugoslav Republic of Macedonia	Croatia, ^b Czech Republic, ^b Estonia, ^b Hungary

Source: EBRD, *Transition Report, 2005: Business in Transition* (London, November 2005), p. 4.

^a EBRD classification is based on a 1-4+ scale, where 1 signifies an economy with no reforms and 4+ a developed market economy. For more details, see EBRD, *Transition Report, 2005*, p. 5.

^b Upgraded to the next group.